

Queridos amigos,

Como no quiero perderme la fiesta del todo y ante la imposibilidad de estar físicamente con vosotros, os mando estas líneas para pedir os que me hagáis un hueco a vuestro lado, cerca de Benedetti.

Recordar la figura de Mario, su altura de poeta y su consistencia humana, nos hace mejores, nos ayuda a entender de dónde venimos, a encontrar nuestro lugar y enciende luces en el camino que se nos abre. Yo doy fe de todo esto y, si es preciso, me parto la cara con aquel que diga lo contrario.

Un abrazo,

Joan Manuel Serrat

taller 83